



**Discurso pronunciado por el Embajador Bernardino Osio,
Secretario General de la Unión Latina**

Inauguración del III Encuentro Internacional sobre el Barroco
La Paz (Bolivia), 30 de marzo de 2005

Es para mí un gran honor participar en la inauguración de este Encuentro Internacional sobre el Barroco que la Unión Latina, en colaboración con el Viceministerio de Cultura de Bolivia, la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, la Universidad de Navarra y el Museo Nacional de Arte, organiza por tercera vez en Bolivia, siendo Santa Cruz y Sucre las ciudades anfitriones de los coloquios precedentes.

Voy a ser breve: hay muchas intervenciones previstas tras la mía.

Permítanme, agradecer a las instituciones que tan gustosamente nos han apoyado en la realización de este Encuentro: las Embajadas de España, Italia, Chile, Perú, Colombia, México, Países Bajos, el Instituto Italo-Latinoamericano de Roma. Vaya a todos el agradecimiento más sincero, en nombre de la Unión Latina, organización intergubernamental que represento, y que desea trabajar más y más en pro de la defensa y la promoción de nuestras comunes identidades latinas.

Llego de Perú. En Semana Santa visité Arequipa, Cuzco, el Valle Sagrado, Puncartambo, Chacacupe, Ayaviri, Puno y Juli, en todas estas localidades he visitado los templos, en todos ellos, maravillosos testigos de nuestro pasado, he observado con gran pesar los daños tremendos causados por los robos continuos, sin pausa, a un ritmo que calificaría de diabólico, de obras de arte. Estos robos, a veces violentos, provocan el pánico de los habitantes y de los "mayordomos" de los templos. Además, alejan al turismo que siempre encuentra los templos cerrados y custodiados como si de fortalezas se tratara. Por ello, si esta ola de robos continúa, me pregunto ¿qué herencia cultural dejaremos a nuestros hijos?. Dentro de pocos años resultará inútil celebrar encuentros sobre el Barroco Andino. Solo quedará la ocasión para llorar por un patrimonio evaporado, desaparecido.

La Unión Latina, estima prioritario este problema. Nuestros medios económicos son muy modestos, pero tenemos ideas y auténtica preocupación moral por el tema. Por esta razón, la Organización ha iniciado la catalogación de los fondos antiguos de las bibliotecas del mundo andino. En efecto, la catalogación es el primer paso para preservar el patrimonio cultural. Tenemos previsto catalogar 60 bibliotecas: 15 ya lo fueron, junto a la Fundación Mafre-Tavera que reproduce en CD-Rom nuestra catalogación.

Siguiendo esta línea de acción, la Unión Latina organiza este año en Sucre un curso de las mismas características del que ya realizó, en 2004, en Lima, para la formación de jóvenes catalogadores de bienes culturales móviles: cuadros, muebles, orfebrería, etc. Pero, ¿qué podemos hacer las instituciones? Espero que de este Encuentro surjan gritos de alarma e ideas, como por ejemplo una declaración final firmada por tantos ilustres participantes.

Por mi parte, tengo la audacia de proponer algunas ideas, que pueden parecer obvias o de difícil aplicación, pero que derivan de mi experiencia como italiano enamorado de los países andinos. Italia como ustedes saben tiene, como los países andinos, un enorme patrimonio artístico, envidia de mercaderes y contrabandistas. Para preservarlo, las autoridades italianas han recurrido con cierto éxito a varias medidas que, ojalá, pudieran imitarse en los países andinos. Paso a enumerarlas:

- Masiva campaña fotográfica de todos los bienes móviles conservados en las iglesias y posterior catalogación científica.
- Creación de pequeños museos diocesanos, para proteger y mostrar obras de arte provenientes de iglesias aisladas.
- Constitución de un cuerpo de policía especializado en la protección y recuperación de las obras de arte robadas o exportadas clandestinamente. En Italia existe una sección de los Carabineros, altamente especializada, que tiene como única tarea la investigación y la recuperación de las obras de arte robadas. Estoy seguro que el Gobierno de Italia estaría dispuesto en compartir la experiencia adquirida por este cuerpo de Carabineros con más de 30 años de actividad.
- Publicación periódica de un boletín de obras robadas que se difunde, incluso por vía internet, a las casas de subastas, a los museos extranjeros y a los anticuarios.

Estas son ideas. Soy consciente que en estos momentos los países andinos deben resolver problemas y conflictos más graves. Sé que el Gobierno de Bolivia está luchando con éxito por la conservación de su patrimonio cultural. Pero hay que tener presente que el enemigo es sumamente poderoso y cuenta con medios importantes, y no tenemos que olvidar que sin raíces, sin pasado no hay futuro.

Gracias.